

LA ORQUESTA.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

PERIODICO OMNISCIO, DE BUEN HUMOR Y CON
ESTAMPAS.

Se publica los miércoles y sábados de cada semana. La suscripción mensual, adelantada, vale cuatro reales en la capital, y un peso fuera de ella, franca de porte.—Los números sueltos valen medio real.

Las personas que quieran suscribirse en los puntos donde no haya corresponsal, podrán hacerlo mandando su importe en sellos del correo de á uno y dos reales.

LOS HOSPITALES MILITARES DE PUEBLA.

REPETIMOS.

Por cartas de una persona que conoce bien el estado que guardan aquellos hospitales, sabemos que es verdaderamente lastimosa la situación en que se encuentran los enfermos que están en ellos, pues según se nos dice, hay muchos que están tirados en el suelo, que no tienen la provisión necesaria de hilas y demas útiles para curar, ni la suficiente ropa para el servicio de los hospitales.

Esta carencia de todo lo necesario para la asistencia de los enfermos, será cada día mayor, y el día que en una batalla tengamos mil ó mas heridos, no hallarán esos infelices en los hospitales mas que mas sufrimientos que calmen sus padecimientos de la campaña.

Es indispensable que el gobierno atienda con empeño esa necesidad imperiosa de poner los hospitales militares, el Cuerpo Médico y la ambulancia, tal que puedan ser verdaderamente útiles en el caso de una batalla con los invasores.

El Cuerpo Médico está mal, pues todos los individuos que lo forman están disgustados porque dicen que no podrán servir debidamente por carecer de los elementos indispensables al cumplimiento de su deber, y ya algunos se han separado y hasta piensan solicitar tambien sus licencias.

Respecto de las ambulancias, tambien están mal, porque no hay compañías organizadas, ni camillas ni carros suficientes; bueno seria que no se olvidaran de formar é instruir estas compañías para que nuestros heridos no se queden tirados en el campo y perezcan antes de recibir algun auxilio.

Sobre los donativos para los hospitales se nos dice que aun no reciben el beneficio de ellos y seria útil que para satisfacción del público se dijera quien administra ó ha administrado dichos donativos. Ante todo recordamos al supremo gobierno que los hospitales no pueden adquirir lo que necesitan solo con lo que les dé la caridad pública.

LA "AMERICA."

Dijo en su revista lo que sigue:

"Nuestra política doméstica se resiente de la ausencia de la corte. La polémica periodística se entretiene en cuestiones personales que en nada se ligan con los intereses de la Nación ni con los principios reguladores de la política y del gobierno. Que el general Serrano apruebe ó desapruebe la conducta observada en Méjico por el general Prim; que el Sr. Mon sea ó no el designado para el sillón presidencial de las cortes; que se admita ó no se admita la dimisión del Sr. Ulloa, son asuntos que pueden ofrecer interés á los amigos de dichos señores; pero que no escitan ni están hechos para escitar la curiosidad del público. Como acontecimientos notorios y característicos de la situación que atravesamos, la prensa debe consignarlos aunque sea en una lacónica gacetilla; pero nuestros colegas nos perdonarán si censuramos que estas anécdotas den lugar á recriminaciones amargas y difusos comentarios. En nuestra opinion, el ministerio de la prensa es de un carácter mas elevado, y hay sobrados vacíos en nuestro estado social y político, sobrados abusos en todos los ramos de la administracion, sobrados errores y preocupaciones en los que manejan

y ventilan los negocios públicos, para que sea preciso llenar las columnas de un periódico con semejantes pequeñeces."

Este artículo fué escrito en la Habana, pero parece dedicado á nosotros.

LA "CRONICA" DE NUEVA-YORK.

Ha insertado en uno de sus números mas recientes lo que sigue:

"Los periódicos de Washington han publicado varios documentos semioficiales en los que se comprueba que la conducta de las tropas federales en Maryland está muy lejos de haber correspondido á la que observaron los confederados. El "Intelligencer del día 3 publicó, entre otras cosas, el siguiente párrafo que todos nuestros colegas han reproducido. Dice así:

"Sentimos vernos obligados á confesar, que la debilidad, por no decir otra cosa, de los oficiales que recibieron orden de proteger las propiedades de los ciudadanos, ha producido tal relajacion en la disciplina de una parte del ejército, que al fin ha dado lugar á un saqueo en masa, casi igual á las tropelías cometidas por las tropas inglesas de la India. Los vestidos, los papeles de familia y hasta las Biblias han sido robadas con el mayor descaro y paseadas como trofeo de la guerra. Los marilandeses leales, cuyas propiedades personales fueron respetadas por los rebeldes, han sido desbaliados por las tropas unionistas."

Algunos de nuestros colegas creyeron que, como de costumbre, habria alguna exageracion en los informes remitidos á la